

Consecuencias territoriales de la explotación de Vaca Muerta. El caso de lxs docentes de Añelo¹

Adriana Giuliani y Lourdes Ramos Armella²

Resumen

El artículo analiza las consecuencias territoriales de la explotación de hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta, formación ubicada en la Cuenca Neuquina. Luego de realizar un breve recorrido por los principales aspectos críticos que trae aparejados la actividad, el trabajo se centra en el caso de la población docente de la localidad de Añelo, situada en el corazón de las operaciones. Por el alto costo de la vivienda, gran parte de lxs docentes que se desempeña en Añelo, en su mayoría mujeres, no es residente y debe trasladarse diariamente a sus puestos laborales.

Luego de un extenso período de reclamos, el Consejo Provincial de Educación (CPE) implementó en 2016 un sistema de transporte que reemplazó a los viajes a dedo o en vehículos particulares. Sin embargo, esta importante reivindicación no eliminó por completo las contingencias que deben enfrentar a diario, ya que al tiempo empleado en el viaje se suma la exposición a accidentes de tránsito, inclemencias climáticas y violencias machistas. Sobre este último aspecto, es preciso tener en cuenta que el mundo del petróleo concentra mano de obra masculina en todas las escalas de jerarquía, argumentando rudeza, necesidad de fuerza en puestos operativos, extensas jornadas de trabajo, regímenes laborales rotativos o desgaste físico. El modelo de extracción de hidrocarburos refuerza los tradicionales estereotipos que definen roles para hombres y mujeres.

Si bien el desempeño de lxs docentes viajeras podría verse afectado debido a las dificultades que soportan a diario, el proceso investigativo permite sostener que se desempeñan más que satisfactoriamente. Lxs directivos entrevistados destacan el alto nivel de compromiso y laboriosidad en cuanto a las tareas pedagógicas y actividades institucionales que se desarrollan en la localidad de Añelo. Los testimonios y relevamientos en los que se apoya la investigación dan cuenta de las redes y lazos de solidaridad construidos entre las colegas para sortear los inconvenientes y cumplir con sus responsabilidades.

Para enmarcar teóricamente el estudio, se analizan las categorías de extractivismo, neoextractivismo y patriarcado. Asimismo, se presentan aportes de la economía feminista que impulsan políticas públicas tendientes a socializar los cuidados y promover así una sociedad más igualitaria. Para que un territorio se desarrolle se requiere que los frutos del crecimiento económico redunden en mejor calidad de vida para el conjunto de sus habitantes, presentes y futuros.

¹ El uso de la x es una herramienta lingüística que evidencia y refleja diferentes identidades de género, del mismo modo que incluir los nombres de pila en la Bibliografía. Son recursos que surgen de la reivindicación de la lucha feminista por proponer alternativas discursivas inclusivas para quien investiga y quienes acceden a la investigación.

² Docentes e Investigadoras de la Universidad Nacional del Comahue. Integrantes del Proyecto de Investigación “El desarrollo de la Norpatagonia en el contexto de la explotación de Vaca Muerta” de la misma institución.

Palabras clave: Vaca Muerta. Añelo. Extractivismo. Impactos territoriales. Docentes no residentes.

Abstract

The article analyzes the territorial consequences of unconventional hydrocarbons exploitation in Vaca Muerta, a formation located in Neuquén Basin. After making a brief tour of the main critical aspects that the activity brings, the work focuses on the case of the teaching population of the town of Añelo, situated at the heart of the operations. Due to the high cost of housing, a large part of the teachers who work in Añelo, mostly women, are non-resident and must move daily to their jobs.

After an extensive period of protests, the Provincial Council of Education (CPE) implemented in 2016 a transport system that replaced hitchhiking or private vehicles. However, this important claim did not completely eliminate the contingencies that they must face daily, since the time spent on the trip is added to the exposure to traffic accidents, inclement weather and sexist violence. On this last aspect, it is necessary to take into account that oil world concentrates male labor at all levels of hierarchy, argued in rudeness, the need for strength in operational positions, long working hours, rotating labor regimes or physical wear. The hydrocarbon extraction model reinforces the traditional stereotypes that define roles for men and women.

Although traveling teachers performance could be affected due to the difficulties they daily have to face, the research process allows us to postulate that they perform more than satisfactorily. The managers interviewed highlight the high level of commitment and teaching industriousness in terms of the pedagogical tasks and institutional activities carried out in Añelo. The testimonies and surveys on which the research is based give an account of the networks and bonds of solidarity built between the colleagues to overcome the inconveniences and fulfill their responsibilities.

To theoretically frame the study, the categories of extractivism, neo-extractivism and patriarchy are analyzed. Likewise, feminist economics contributions are presented, especially those that promote socializing care public policies. For a territory to develop, it is required that the fruits of economic growth result in a better quality of life for all its inhabitants, present and future.

Key words: Vaca Muerta. Añelo. Extractivism. Territorial Impacts. Non-resident teachers.

Introducción

Los hidrocarburos constituyen la principal fuente de energía, tanto en Argentina como a nivel mundial. La declinación de los yacimientos convencionales en nuestro país y el consecuente incremento de las importaciones para satisfacer los requerimientos energéticos internos, ubicó a la formación Vaca Muerta de la Cuenca Neuquina en el centro de las expectativas.

La explotación de Vaca Muerta se lleva a cabo con un alto impacto en el territorio, desde el punto de vista ambiental, económico y social. Luego de realizar un breve recorrido por los principales aspectos críticos que trae aparejados la actividad, el trabajo se centra en el caso de la población docente de la localidad de Añelo, ubicada en el corazón de las operaciones.

Por el alto costo de la vivienda, gran parte de lxs docentes que se desempeña en Añelo, en su mayoría mujeres, no es residente y debe trasladarse diariamente a sus puestos laborales. A fin de cumplir con su trabajo, deben garantizar tareas vinculadas con las labores de cuidado y reproducción de la vida en el entorno familiar, como así también tener en cuenta la previsión de los tiempos y la preparación que demanda el traslado.

Luego de reclamos y requerimientos encabezados por el sindicato que lxs nuclea, la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), en el año 2016 se implementaron *trafics* por parte del Consejo Provincial de Educación (CPE). De todas maneras, esta medida no reduce el tiempo que demanda llegar a los lugares de trabajo, debido a desfavorables condiciones viales y al intenso tráfico en las rutas petroleras. Luego de las entrevistas realizadas, se pudo observar que las principales dificultades asociadas al traslado desde sus hogares al trabajo, tienen que ver principalmente con tres factores: 1) Problemática del tiempo empleado en el traslado, 2) Rutas en mal estado y factores climáticos y 3) Violencia machista.

En este escenario, se indaga sobre qué afecciones generan en docentes mujeres las condiciones de traslado y lejanía de los puestos de trabajo. Se problematizó si esto trasciende y afecta su desempeño y se consideró el contexto extractivista que enmarca a las experiencias de lxs protagonistas.

Como marco teórico, se recurre a las categorías de extractivismo, neoextractivismo y patriarcado, a fin de reflexionar sobre el alcance del concepto de desarrollo en entornos como el configurado en la región de Vaca Muerta. Asimismo, se abordan interrogantes que plantea la economía feminista, en torno a la vinculación entre cuidar-educar y su relación con la histórica feminización de la docencia.

Las herramientas metodológicas empleadas se refieren al análisis de indicadores macroeconómicos y estadísticas disponibles, la sistematización de la información obtenida en entrevistas y testimonios, así como la observación en terreno y la experiencia obtenida a lo largo de varios años de dedicación al estudio de la temática.

Se parte de trabajos propios elaborados en sucesivos proyectos de investigación, entre los que se encuentra la tesis realizada por Lourdes Ramos y dirigida por Adriana Giuliani, en el marco de la Maestría en Estudios de las Mujeres y de Género, de la UNCo.

La explotación no convencional en Vaca Muerta y sus impactos

En Argentina existen 19 cuencas sedimentarias pasibles de contener hidrocarburos, de las cuales 5 están en actividad, con producción de petróleo y gas. Ellas son Cuenca Noroeste, Cuenca Cuyana, Cuenca Neuquina, Cuenca Golfo San Jorge y Cuenca Austral. La Cuenca Neuquina se encuentra en la Norpatagonia de Argentina y forma parte de una extensa comarca petrolera de 124.000 km², que abarca casi la totalidad de la provincia del Neuquén -cerca del 64% de su territorio-, el sector occidental de las provincias de Río Negro y La Pampa, además de la porción suroccidental de la provincia de Mendoza. Es una Cuenca sedimentaria extendida en una zona árida, en cuyo sector neuquino se cuentan los mayores recursos técnicamente recuperables de hidrocarburos no convencionales. Es importante aclarar que la denominación “no convencional” se refiere a la necesidad de generar artificialmente las condiciones para hacer fluir los hidrocarburos alojados en la roca generadora o roca madre de los reservorios, siendo los más comunes los de tipo *shale* y *tight*.

En cuanto a la actividad no convencional se destaca la formación geológica Vaca Muerta, de 30.000 km² y con una profundidad de 2.100-3.000 metros, cuya potencialidad la convierte en la más importante del país. La segunda en importancia es la formación Los Molles, con una superficie de 15.913 km² y una profundidad media de 3.810 metros y, por último, la formación Agrio, que abarca un área de 1.000 km² en la zona norte de Neuquén, compartida con la provincia de Mendoza. En esta última formación se obtuvo *shale oil* en el bloque Filo Morado a 3.558 metros de profundidad; de todos modos, sus características y potencialidad requieren ser aún estudiadas (Informes de la Subsecretaría de Minería e Hidrocarburos de la Provincia del Neuquén y de la Secretaría de Energía de la Nación).

La importancia asignada al caso de Vaca Muerta radica en que, una vez superada la fase de aprendizaje, podría replicarse en las restantes experiencias.

La actividad hidrocarburífera tiene larga trayectoria en el país, aunque desde el 2010 existen expectativas en el sector de los no convencionales, luego de que la Fundación Yacimientos Petrolíferos Fiscales (FYPF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicaran informes de las reservas existentes en Vaca Muerta. Posteriormente, en 2011, la Administración de Información de Energía de Estados Unidos (EIA) catalogó a Vaca Muerta como una zona de gran potencial en recursos no convencionales técnicamente recuperables. La actualización de ese reporte en 2013 la ubicó segunda en el mundo en cuanto a gas y cuarta en petróleo de esas mismas características.

Las actividades en Vaca Muerta se intensificaron luego de la firma del contrato entre la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), con participación mayoritaria del estado argentino y la multinacional Chevron, para explotar Loma Campana en 2013 y la modificación de la Ley Nacional de Hidrocarburos en 2014, diseñada con el objeto de ampliar a todas las operadoras el alcance de las disposiciones del acuerdo YPF-Chevron.

En la actualidad, luego del freno ocasionado por la pandemia del coronavirus, las operaciones se han acelerado a raíz de la explotación de las áreas más importantes, como Loma Campana o Fortín de Piedra, así como de nuevos desarrollos que crecen a un ritmo veloz.³

De acuerdo con los datos oficiales, en julio de 2022 de las áreas de Vaca Muerta se extrajeron 240.000 barriles de petróleo diarios, cifra que representa el 40,85% del total de petróleo generado en el país durante ese mismo mes.

Estos valores significan un incremento interanual del 49% en la extracción de *shale oil*, que contrasta con el incremento del 12,52% en la generación de crudo de todo tipo a nivel nacional (Secretaría de Energía de la Nación, 2022).

En lo que respecta al gas natural, en julio de 2022 Vaca Muerta aportó el 39,44% del total generado en el país, al extraer 55,12 millones de m³ por día.

Las consecuencias ambientales de la actividad se encuentran en el centro de los debates. En torno al *fracking* o, en castellano la fracturación o fractura hidráulica procedimiento de extracción utilizado en los yacimientos de Vaca Muerta, radican múltiples

³ La principal operadora en Vaca Muerta es Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), que explota el área de Loma Campana, asociada con la estadounidense Chevron. Con los mismos lineamientos, ha instrumentado acuerdos de inversión con otras empresas internacionales, como Dow (Estados Unidos), Petronas (Malasia), Equinor (Noruega), la angloholandesa Shell, ExxonMobil (Estados Unidos), Pampa Energía (Argentina), entre otras. También tienen concesiones compañías de gran envergadura, como Total Austral (Francia), Tecpetrol (del grupo Techint), Pan American Energy, entre otras. Por otra parte, Participan grandes firmas internacionales de servicios petroleros, tales como Schlumberger, Halliburton, San Antonio, Weatherford o Nabors, y empresas locales, entre ellas PyMES (Giuliani, 2017).

controversias. Aunque se trata de una técnica conocida desde hace décadas, su expansión reciente ha sido exponencial.

Hay advertencias, emanadas desde reconocidos ámbitos científicos, sobre probabilidad de contaminación de acuíferos o napas que atraviesan los pozos, uso intensivo del agua, proliferación de basureros tóxicos, emisión de gases, posibilidad de derrames y fallas sísmicas, entre otros riesgos ambientales (*Concerned Health Professionals of New York*, 2019). La respuesta oficial ha sido negar o minimizar los eventuales perjuicios, con el argumento que el procedimiento no es novedoso y que tradicionalmente ha formado parte de la industria. Se basan en opiniones que relativizan las contingencias y a informes elaborados por las empresas o por organismos que las representan. Es el caso del “Abecé de los no convencionales”, un manual elaborado por el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas (IAPG) que niega que la técnica pueda ocasionar daños (IAPG, 2013).

Los derrames, también denominados “incidentes ambientales” producidos por la explotación de hidrocarburos, no son fenómenos novedosos ni propios de la explotación no convencional, aunque en esta modalidad los incidentes se destacan por su magnitud. En octubre de 2018, en el área Bandurria Sur operada en ese momento por Y.P.F. y Schlumberger (luego Schlumberger vendió su participación), se produjo un derrame de significativa dimensión. Un pozo en el que se estaban realizando trabajos exploratorios estuvo descontrolado por 36 horas y durante ese tiempo no hubo maniobras de emergencia que pudieran dominar la salida de gas condensado, petróleo y lodo, afectando a 45 hectáreas de terreno. El incidente, que en el lenguaje petrolero se denomina “*blowout*” o pozo fuera de control, se produjo mientras se realizaba la toma de una muestra de rocas. Según el testimonio de los propios operarios, el equipo de perforación estaba llevando a superficie un tubo de unos 70 metros. La presión del subsuelo venció repentinamente a la de la superficie y, al no poder contenerla con las herramientas tradicionales, se produjo el derrame: hidrocarburos y lodo salieron a altísima presión. Se cree que un desfasaje en la densidad del lodo habría precipitado el desenlace (Del Pozzi, 2018).

El aumento de la sismicidad es otra de las preocupaciones asociadas al *fracking*, considerando los movimientos registrados en Sauzal Bonito, una población ubicada en las cercanías de los yacimientos, en la que nunca se habían registrado temblores hasta la incursión en Vaca Muerta. Desde 2015 hasta 2022 se registraron más de 350 movimientos sísmicos de variada magnitud (Observatorio Petrolero Sur, 2022).

La explotación de hidrocarburos trae aparejado el uso intensivo del territorio, que afecta a los pueblos originarios que habitan la zona. Si bien es ésta una problemática de larga data, lo cierto es que a raíz de Vaca Muerta se ha profundizado y gran parte de los conflictos se han judicializado. Las locaciones también han ido desplazando economías regionales pre-existentes, cuyo ejemplo palpable es el de la fruticultura en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, principalmente en las inmediaciones del área Estación Fernández Oro, productora de *tight gas* en territorio rionegrino ⁴ (Giuliani, Barrera, 2019).

Entre los impactos territoriales desde el punto de vista socioeconómico, se destaca el caso de la localidad de Añelo, ubicada en el corazón de Vaca Muerta y núcleo del asentamiento de las bases de empresas operadoras. De acuerdo con los datos del Censo 2010, Añelo contaba con 2.249 habitantes. Luego de esa medición, en el marco del despegue de Vaca Muerta, se vio desbordada por la intensificación de las actividades, de

⁴ La Estación Fernández Oro, desde el punto de vista geológico no forma parte de la Formación Vaca Muerta sino de la Formación Lajas, aunque, por los efectos que ocasiona en el territorio y por la utilización intensiva del *fracking*, habitualmente se estudia dentro del mismo proceso.

tal manera que algunas estimaciones consideraban unos 6.000 habitantes en 2015 (Scandizzo, 2016). Como cabecera del desarrollo *shale* del país, se esperaba que Añelo multiplique su población por 10 y que triplique su superficie en los 15 años siguientes (Aringoli, 2014). Las expectativas se atenuaron por la pandemia del coronavirus hasta que la nueva ola expansiva ha vuelto a ponerla en el centro de la atención. Aún no hay datos disponibles referidos al Censo 2022, aunque el crecimiento en la Provincia del Neuquén superior al del total del país, permite anticipar un significativo incremento poblacional para Añelo.

Esta dinámica demográfica ha provocado déficit en la provisión de servicios esenciales como la red eléctrica, cloacal o de gas. Por otra parte, se multiplican las dificultades para la población en cuanto a acceder a viviendas o a tierras para construir, dado que todo el movimiento que demanda la actividad hidrocarburífera eleva significativamente el precio del mercado inmobiliario.

En recientes declaraciones radiales, el intendente de Añelo, Milton Morales, señaló el gran crecimiento “desde que explotó la extracción no convencional” de un sector de la localidad al que denominan “el nuevo Añelo”, ubicado en la meseta aledaña. Indicó que allí viven unas 700 familias con carencias de todo tipo, ya que sólo 150 hogares han logrado acceder a los servicios de electricidad, agua y gas. “Estamos parados arriba del desarrollo de Vaca Muerta y no tenemos gas”, se lamentó el jefe municipal. Las dificultades relacionadas con la vivienda también fueron expuestas por el intendente, al advertir sobre los elevados montos que se cobran en concepto de alquiler. Tan colapsada se encuentra la demanda, que los departamentos privados aún en construcción ya han sido alquilados por las empresas petroleras, con contratos a varios años. “Tenemos un complejo que se está terminando, una torre de seis pisos de 60 habitaciones, próxima a estrenar pero que está alquilada por los próximos tres años por una empresa petrolera”, ejemplificó.

El intendente atribuyó el ingreso de “3 o 4 familias por día” a los anuncios que se realizan a nivel nacional y que elevan las expectativas sobre las posibilidades que brinda Vaca Muerta en materia laboral, en especial por los altos salarios del sector. Explicó que el desborde poblacional no logra ser contenido por el estado municipal, dado que no cuenta con los recursos para proveer adecuadamente los servicios necesarios (entrevista radial a Milton Morales, 1 de septiembre de 2022).

La problemática no afecta únicamente a Añelo, sino que la carencia de infraestructura social adecuada y necesaria para atender las necesidades básicas de la población, como vivienda, educación o salud ya se ha extendido a toda la zona de influencia, en especial al conjunto de localidades que componen la denominada “Región Metropolitana de la Confluencia” (Giuliani y Barrera, 2019).

El desborde poblacional y la intensificación de la actividad en Vaca Muerta complican también a quienes deben trasladarse por las rutas de la región. La saturación de tránsito genera accidentes y extiende considerablemente el tiempo demandado para llegar a destino. Aunque en el caso de los operadores petroleros, no son los accidentes de tránsito los únicos peligros a los que se exponen; un estudio sobre las condiciones laborales en el sector hidrocarburífero en los últimos 20 años analiza el vínculo entre productividad, costos operativos y fatalidad (García, 2019). Llega a la preocupante conclusión que a mayor productividad, menores costos y mayor número de obreros fallecidos por accidentes en los yacimientos. Menciona las estadísticas del Instituto Argentino del Petróleo y Gas (IAPG) que revelan que desde 1999 hasta la primera mitad de 2019 se produjeron 100 fallecimientos en los yacimientos argentinos, con un pico de 13 muertes en el año 2006, coincidente con la intensificación de la explotación petrolera en el país. En el caso específico de la Cuenca Neuquina, fue precisamente para

incrementar la productividad que en 2017 se firmó la adenda al Convenio Colectivo de Trabajo del Sector, que incorpora modificaciones en el régimen laboral. De acuerdo con un listado difundido por el sindicato de los petroleros, desde 2018 hasta junio de 2022, 11 operarios fallecieron en los yacimientos (Telam 2022).

Un acontecimiento de suma gravedad enlutó recientemente a la región, a raíz de un accidente en otro eslabón de la cadena hidrocarburífera. En la madrugada del 22 de septiembre de 2022, tres trabajadores murieron a causa de una explosión seguida de incendio en una refinería de la empresa New American Oil, situada en la localidad de Plaza Huinul (Provincia del Neuquén). Decenas de bomberos y brigadistas debieron batallar contra el fuego durante varias horas, hasta lograr controlar las llamas que se produjeron al estallar uno de los principales tanques de crudo de la refinería.

En cuanto a los accidentes no fatales, desde los 1.602 registrados en el país en 2013, se registró una tendencia creciente hasta que en 2016 la accidentabilidad llegó a su punto máximo con un número de 2.687. Además del riesgo inherente de la actividad, en la que una mala maniobra puede ser fatal, las escasas medidas de seguridad que las empresas garantizan en función de reducir costos, la gran extensión de la jornada de trabajo con pocas horas de descanso o la falta de conocimiento sobre las nuevas tareas, que requeriría más capacitación sobre el *know how* específico de la explotación no convencional, también son mencionadas como posibles causas de los accidentes. (García, 2019).

Las condiciones laborales de alto riesgo y la vulnerabilidad asociada a las problemáticas que rodean a los trabajadores del petróleo reflejan que el bienestar económico, derivado de las altas remuneraciones, no necesariamente garantiza una adecuada calidad de vida.

Otro tema preocupante es el avance de las redes de trata de mujeres y niñas para el comercio sexual, teniendo en cuenta que las concentraciones de hombres solos con altos ingresos constituyen un blanco atractivo para este delito. Se trata de un fenómeno que en el mundo del petróleo y, en especial en la Patagonia, ha sido una constante. Cabrapan Duarte (2018) dirige la mirada a la llamada “comarca petrolera”, conformada por Cutral Có y Plaza Huinul, en la década de 1920, con el propósito de recuperar antecedentes regionales como insumos para abordar la problemática en el presente. Al revisar la trayectoria del comercio sexual desde los orígenes del primer centro petrolero de la Cuenca Neuquina, reúne testimonios que dan cuenta que, en el mejor de los casos, la prostitución era considerada “un mal inevitable”, que podía ser tolerada -o inclusive promovida- en función de alentar la productividad del negocio petrolero. Reconstruir los antecedentes permite aproximarse a la comprensión de las actuales expresiones y representaciones del comercio sexual en contextos extractivos.

De todas maneras, que siempre haya existido no puede ser el argumento para naturalizar el problema, y peor aún para ampararlo, ya que es el conducto que encuentran las redes delictivas que captan o secuestran mujeres y niñas para actuar. Es preciso enfrentar la problemática, indagando en profundidad los mecanismos que posibilitan su impunidad.

Un grupo que padece especialmente las derivaciones de Vaca Muerta son lxs docentes que se desempeñan en Añelo y que trataremos en los siguientes apartados. Por las dificultades en cuanto al acceso a la vivienda propia y el alto costo de los alquileres, un alto porcentaje, en su mayoría mujeres, debe trasladarse diariamente desde las localidades en las que residen, distantes hasta 100 kilómetros de los lugares de trabajo. El tiempo que deben asignar para llegar a los establecimientos educativos, que se incrementa por el intenso tráfico que generalmente congestiona a las “rutas del petróleo”, indudablemente repercute en las responsabilidades relativas al funcionamiento de los hogares, teniendo en cuenta la histórica división de roles hacia el interior de las familias, que coloca a las mujeres en el rol de cuidadoras principales.

Antes de proceder a profundizar el caso, se presenta el marco teórico que ha orientado nuestro trabajo. Las problemáticas que afectan a la sociedad que habita la región de Vaca Muerta invita a reflexionar acerca del alcance del concepto de desarrollo en entornos extractivos, tan aludido en cada anuncio de nuevos proyectos en la formación. Por esta razón, a continuación, se realiza un repaso de los conceptos de “extractivismo”, “neoextractivismo”, “patriarcado”, así como aportes de la economía feminista relacionados con la organización social del cuidado y la feminización de la docencia.

Extractivismo, Neoextractivismo, Patriarcado y Aportes de la Economía Feminista

El extractivismo se remonta a la conquista de América, en el Siglo XV, donde unos territorios eran pensados como lugares de saqueo y expolio por parte de otros, que se posicionaron como metrópolis centrales. Como observa Gudynas (2015), el extractivismo no sólo está en la base y fundación del sistema económico, sino que lo constituye y conforma un rasgo estructural de la economía-mundo, contribuyendo significativamente al funcionamiento de la acumulación capitalista a escala mundial. Deben existir tres combinaciones para referir al extractivismo: el volumen, la intensidad ambiental y el destino que tienen los recursos. Consta de la extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo. Por lo tanto, representan emprendimientos específicos e identifican y expresan atributos de las economías nacionales, e incluso del capitalismo globalizado.

Svampa (2012) explica el desarrollo extractivista como un patrón de acumulación basado en un proceso de sobreexplotación de recursos o bienes naturales, en gran parte no renovables o agotables, así como en la expansión de las fronteras del capital hacia territorios antes considerados como improductivos. Tal caracterización muestra la implicancia para los territorios en los que se hallan hidrocarburos, que además de la utilización intensiva de los recursos, trae aparejados impactos de variada índole.

El concepto de extractivismo surge de una visión crítica sobre la idea de desarrollo sostenida y practicada por sectores conservadores o neoliberales, aunque en ocasiones también perdura en el marco de gestiones de gobierno más progresistas, como es el caso de las fuerzas políticas que durante la década del 2000 accedieron al poder en algunos países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay, Venezuela y Chile. Si bien cada uno de estos gobiernos presenta rasgos propios, matices e inclusive diferencias notables entre sí, todos se declaran contrarios a las políticas de libre mercado, esgrimen la lucha contra la pobreza entre sus objetivos prioritarios y plantean un papel activo del Estado. Sin embargo, en las condiciones relativas a la explotación de los recursos naturales, particularmente los hidrocarburos, se refleja la tendencia a habilitar el avance de corporaciones transnacionales o, en general, a facultar el accionar del capital privado con su propia lógica.

Es así como se observa lo que Gudynas (2009) llama un “neoextractivismo de cuño progresista” en el cual, si bien existen contrastes con respecto a las prácticas de gobiernos alineados con políticas neoliberales, se mantiene un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la naturaleza, con escasa diversificación de la matriz productiva y altamente dependiente de la exportación de materias primas. El neoextractivismo representa una continuidad del concepto clásico del desarrollismo, que no reniega del apego al crecimiento económico basado en la apropiación de los recursos naturales, aunque reconfigurado debido a ciertos elementos que provienen de la propia naturaleza de estos movimientos políticos. Por ejemplo, no se cuestiona la extracción en

sí misma sino el control privado y/o extranjero, razón por la cual se promueve la mayor participación estatal. Sin embargo, esta presencia no revierte los impactos territoriales dado que se reproducen los mismos procesos productivos propios del extractivismo tradicional. Otro atributo distintivo es que los gobiernos progresistas suelen captar mayor parte de la renta derivada del extractivismo para redistribuirla entre sectores vulnerables y en algunos casos ofrece mejoras respecto de las estrategias aplicadas por gobiernos neoliberales; de todas maneras, persisten tensiones y contradicciones: si bien el Estado desempeña un rol más dinámico, no logra atenuar los impactos negativos de las prácticas extractivistas. En esta línea, Mattos (2007) señala que, en estos territorios, la búsqueda de inversiones se orienta a construir grandes complejos comerciales, modernos edificios de oficinas y lujosas residencias que, aunque pueden contribuir al crecimiento de la ciudad, también profundizan la fragmentación y las desigualdades territoriales.

De esta manera, para Svampa & Viale (2014), Argentina y otras naciones latinoamericanas transitaron en los años 2000 desde el “Consenso de Washington”,⁵ sustentado en la valorización financiera, al “Consenso de los *commodities*”, asentado en la exportación de recursos naturales a gran escala, en lo que representa una reprimarización de la economía, basada en la acentuación de las actividades extractivas con escaso o ningún agregado de valor. Este proceso ha sido reforzado por el ciclo de altos precios de los bienes primarios registrado en este período y la creciente demanda de China, que ha ido interviniendo cada vez con mayor protagonismo como “socio desigual no sólo en el caso de Argentina sino de toda la región latinoamericana”.

El término “Consenso” refiere a un acuerdo -tácito o explícito- sobre el carácter inevitable de la dinámica basada en el extractivismo y la reprimarización, ante las “ventajas comparativas” generadas por las riquezas del territorio latinoamericano, potenciadas a su vez por la suba de los precios de los commodities exportados por estos países. Además de sus implicancias económicas, este Consenso impone una especie de escepticismo sobre la existencia de alternativas, minimizando críticas o, inclusive, relativizando el debate mismo. “...todo discurso crítico u oposición radical terminaría por instalarse en el campo de la antimodernidad, de la negación del progreso o simplemente de la irracionalidad y el fundamentalismo ecologista”.

Uno de los rasgos que complementan al extractivismo capitalista es el patriarcado. En realidad, el patriarcado antecede al sistema capitalista y al poner en el centro de su análisis las experiencias feministas, permite visibilizar al extractivismo como una etapa en la que el patriarcado se reactualiza. El extractivismo y patriarcado tienen “vinculación simbiótica”; no son lo mismo, pero no pueden ir el uno sin el otro (Gutierrez, citado en Esquivel, 2015).

En la sociedad patriarcal existe una naturalizada división de roles en la que las tareas de cuidado para garantizar el funcionamiento de los hogares y la crianza de lxs hijxs son atribuidas como responsabilidad de las mujeres. Analizar el concepto de “cuidado” es relevante, teniendo en cuenta que es definido como elemento esencial de funcionamiento del sistema económico y social, constituyendo una actividad

⁵ Denominación creada en 1989 por John Williamson para designar al conjunto de políticas que las naciones deudoras debían adoptar, acordadas entre el gobierno norteamericano, los organismos multilaterales de crédito e influyentes figuras académicas. Se trata de un decálogo de principios agrupados en tres ejes: 1) Reformas macroeconómicas: disciplina fiscal (control del gasto público); control de la inflación; reforma tributaria; liberalización financiera (con altas tasas de interés), 2) Reformas al comercio exterior: liberalización de las importaciones con reducción y/o eliminación de aranceles; supresión de subsidios a las industrias “ineficientes”; tipo de cambio competitivo y 3) Promoción al sector privado: privatizaciones; desregulación de los mercados; atracción de inversiones extranjeras directas vía garantías a los derechos de propiedad.

multidimensional, con aspectos económicos, sociales, psicológicos, culturales y políticos y que refiere a aquellos bienes y actividades que posibilitan alimentarse, educarse, estar sanxs y vivir en un hábitat propicio (Rodríguez Enríquez, 2007).

Las labores de cuidado son consideradas actividades no productivas, dado que no cuentan con valor pecuniario en el mercado. Por otra parte, la paulatina inserción de las mujeres al trabajo remunerado, no fue acompañado por una reducción en el tiempo dedicado a las tareas domésticas y de cuidado.

Las dificultades para las mujeres persisten, a pesar de las luchas de los movimientos feministas que cuestionan la identidad femenina que gira en torno a las cualidades fisiológicas y ubica a la mujer en el ámbito privado, doméstico. En particular, la economía feminista que comienza a desarrollarse hacia la década de 1980, ha realizado aportes que discuten las concepciones relacionadas con la división sexual del trabajo. Comprende contribuciones teóricas, metodológicas y empíricas respecto de la lucha de las mujeres por mejores condiciones de vida y de oportunidades para desarrollarse. En el ámbito de la economía, la introducción del concepto “género” en el análisis del trabajo de las mujeres tuvo considerables implicancias en los estudios sobre la organización del trabajo. Se introducen relevantes conceptos que exponen desigualdades sociales entre hombres, mujeres y disidencias, tal como el de “techo de cristal”, que surge en la década de 1980, a partir de cuestionamientos en torno a la subrepresentación de las mujeres en los puestos de trabajo más altos de todas las jerarquías ocupacionales (Burin, 2008). Se observa y analiza la presencia mayoritariamente masculina en las escalas jerárquicas y organizacionales. Es una metáfora que representa un tope, una barrera invisible que impide a las mujeres alcanzar altos rangos en la vida pública. Para las mujeres, mayores niveles educativos no garantizan acceso a mejores puestos de trabajo. El concepto de “suelo pegajoso”, tiene que ver con la dificultad de las mujeres para abandonar el espacio privado y desempeñarse en la esfera pública; refiere a que las mujeres se encargan de las tareas de cuidado en los hogares y en general acceden a ramas laborales feminizadas, que otorgan menores salarios y presentan mayores niveles de informalidad. En este sentido, la existencia de la brecha salarial entre géneros se traduce en la desigual división de tareas reproductivas y productivas en los hogares, entre el mercado y el Estado y entre hombres y mujeres. Esto genera menor participación en el trabajo remunerado y peores remuneraciones, generando subordinación o dependencia económica, al contar con baja participación en el mercado laboral y trabajar en condiciones precarias (Rodríguez Enríquez, 2010).

La carga del trabajo doméstico, sumada a la desvalorización social que tienen las mujeres respecto de las labores que desempeñan, repercute en salarios menores a los de sus compañeros, ocupando categorías más bajas, con escasas posibilidades de ascenso; esto indudablemente afecta la calidad de vida de las mujeres. En este sentido, Gregorio (2012), citada en Offenhenden (2017), propone visibilizar las desigualdades de género y romper con la tríada “mujer=madre=cuidadora”, que naturaliza la función meramente reproductora de las mujeres.

La economía feminista cuestiona el “sesgo androcéntrico” que contiene la corriente ortodoxa de la disciplina (Carrasco, 2006). Tal sesgo se evidencia en las representaciones abstractas del mundo que se centran en el mercado e invisibiliza y deja por fuera las actividades no remuneradas o que no cuentan con valor mercantil monetario, orientada fundamentalmente al cuidado de la vida humana y realizada mayoritariamente por las mujeres. Por consiguiente, la economía feminista resulta una invitación a deconstruir conceptos, modelos y paradigmas tradicionales de la economía y propone nuevos marcos teóricos y conceptos para la construcción de paradigmas alternativos. Se plantea una revisión profunda del análisis económico en pos de

reformular la disciplina y construir una economía que integre y analice la realidad de mujeres y hombres, teniendo como principio básico la satisfacción de las necesidades humanas.

Analizar la categoría “cuidado” permite visualizar cómo las diferentes sociedades en momentos históricos distintos, construyen una reorganización y división de tareas en las personas de su entorno cercano, sin reconocimiento. En los sectores de más bajos ingresos, donde no es posible tercerizar las tareas domésticas, esta demarcación se profundiza, dado que las trabajadoras, además de cumplir con extensas jornadas laborales, deben desempeñar las tareas de cuidado en sus núcleos familiares.

Vincular el extractivismo con la perspectiva de género problematiza la construcción histórico-social de lo masculino y lo femenino y de los roles que se asigna a cada sexo, al interior de una trama social atravesada por relaciones de poder. En este sentido, Pérez Orozco (2014) sostiene que las instituciones socioeconómicas no sólo son portadoras de género, sino que además son reproductoras de género, con lo que refiere a que constituyen entidades activas en la constante promoción y construcción de las formas de entender lo masculino y lo femenino. Esta caracterización puede ser analizada a nivel subjetivo y a nivel material; subjetivo, en tanto la construcción como hombre tiene correspondencia con la ética productivista y como mujer, en torno a la ética del cuidado. El análisis a nivel material refiere concretamente a la división sexual del trabajo, que expone el papel de la familia nuclear como normatividad económica.

Es posible proyectar el análisis teórico en las estadísticas disponibles, que muestran cómo las actividades extractivas están fuertemente masculinizadas y la docencia se asocia al género femenino. En el caso específico de la Provincia del Neuquén, la participación femenina en la rama petrolera es del 9,7%, mientras que en la enseñanza las mujeres representan el 75% (Mapa Productivo Laboral Argentino, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, 2022).

La docencia resulta una de las tareas de producción de trabajo formal asalariado que se entrecruza con las de reproducción, debido a que involucra acciones y desempeños desde la afectividad, empatía y cuidados para con lxs estudiantes, antes, durante y después de la instancia de enseñanza y de aprendizaje.

Históricamente se asocia a la mujer como mejor dotada para cumplir con estas labores. Lagarde (2005) analiza las razones biológicas y de afectividad asociadas a los vínculos maternos de cuidados y la posibilidad de parir, atender, reconocer, cuidar. Se observa la concepción generalizada de la docencia como labor feminizada, en tanto que las mujeres representan la posibilidad de suavizar la enseñanza por estar mejor dotadas, o en mejores condiciones de estimular a niñxs. Estas cualidades de afectividad, ligadas a los cuidados, donde las docentes expresan su compromiso y vocación por la tarea que realizan, dan cuenta de la feminización de la docencia, profesión atravesada y construida históricamente.

Lagarde (2005) problematiza la desigual distribución social de los cuidados y alude a la desigual distribución de las tareas de reproducción, que se sostiene a lo largo del tiempo. Una sociedad más igualitaria debiera deconstruir estereotipos patriarcales, socializar los cuidados y desmaternizar a las mujeres, lo que implica distribuir los cuidados entre madres, padres e instituciones sociales públicas:

Los cambios en los cuidados de los otros y en la reproducción de la sociedad y la cultura que realizan las mujeres en la materno-conyugalidad, redundan en la liberación de energías vitales y tiempo que ellas pueden destinar a satisfacer otras necesidades. Son caminos que permiten desmontar el doble trabajo, la doble jornada, la doble vida de muchas mujeres.

Yannoulas (1992) retoma el análisis con respecto a la feminización de la docencia y a la construcción discursiva de la identidad femenina y masculina. Fundamenta que tal identidad, para las mujeres, estuvo vinculada a dos argumentaciones: en primer lugar, la ecológica, referida a la función reproductiva de las mujeres, al aspecto biológico y social. Y luego, la esencialista, como parte de una esencia femenina vinculada a la afectividad, la debilidad y la dependencia. La cantidad de mujeres que se desempeñan en la docencia representa un indicador de la feminización de la profesión. Si se analiza la identidad masculina, se encuentra una caracterización opuesta a la aquí detallada. Desde una dimensión política, se acepta una función productiva y pública para el hombre en la sociedad y desde la esencial, por las características atribuidas a la fuerza física, agresividad, racionalidad e independencia.

Las interconexiones en las categorías cuidar - educar tienen implicancias en estudios e investigaciones que hace décadas se vienen realizando, con el fin de visibilizar el papel de las mujeres en las tareas reproductivas y productivas y de expresar las desigualdades sociales que esto acarrea. Así, resulta relevante analizar que, en el año 2013, por primera vez en el país se obtuvo información de un módulo de trabajo no remunerado y uso del tiempo que incorporó el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Esto permitió analizar las desigualdades que existen en la distribución del trabajo no remunerado referido a las tareas de reproducción de la vida, realizadas por varones y mujeres. Del informe se desprende que una mujer que trabaja jornada completa destina entre 8 y 9 horas diarias a su empleo, más el tiempo de traslado a los puestos de trabajo, a lo que se debe sumar casi 5 horas de trabajo no remunerado, correspondiente a las tareas en el hogar (Rodríguez Enríquez. 2014). Suponiendo 2 horas de viaje, queda una jornada de 16 horas aplicada al trabajo, entre remunerado y no remunerado, quedando 8 horas para descanso, esparcimiento, relaciones sociales y/o capacitación.

El estudio concluye que la variable de ajuste es el tiempo de las mujeres, ya que el tiempo dedicado al trabajo no remunerado incrementa si es cónyuge, si tiene hijos menores a 6 años y personas mayores a su cargo. La realidad es completamente diferente para los hombres, que destinan 3,5 horas diarias al trabajo no remunerado, estando en idéntica situación de empleo que las mujeres.

El análisis teórico conduce a repensar la utilización de la categoría “desarrollo” en entornos extractivos como el configurado en Vaca Muerta, con emprendimientos que transfieren a las comunidades locales impactos ambientales y socioeconómicos. De acuerdo con el enfoque del Desarrollo Territorial, que combina las dimensiones productiva, social, cultural y ambiental, para que un territorio se desarrolle es preciso que el beneficio logrado en el crecimiento económico mejore la calidad de vida de la sociedad (Giuliani, 2020).

El caso de lxs docentes que viajan para trabajar en Añelo, que se trata en el siguiente apartado, permite analizar y vincular estos temas en profundidad.

Problemáticas de lxs docentes que se trasladan a Añelo

En la Provincia del Neuquén trabajan alrededor de 26.000 docentes, de lxs cuales el 75% corresponde a mujeres, porcentaje que se verifica tanto en la ciudad capital como en el interior de la provincia, de acuerdo con la información oficial y corroborada por el sindicato que nuclea a lxs trabajadorxs de la educación (ATEN).

Teniendo en cuenta el alto costo de la vivienda en Añelo, gran parte de lxs docentes que trabajan allí, la mayoría mujeres, aplicando el porcentaje general al caso particular en estudio, se trasladan desde otras localidades. Llegan desde Neuquén (99 km.),

Centenario (88 km.), Vista Alegre (80 km.), Cutral Co (88 km.), Plaza Huinul (84 km.) Allen (115,9 km.), Plottier (105 km.), Barda del Medio (71 km.), Villa Manzano (63 km.), Sargento Vidal (71 km.) y San Patricio del Chañar (54,4 km.).

Como ya hemos mencionado, en el año 2016, luego de una larga lucha encabezada por el sindicato docente, desde el Consejo Provincial de Educación (CPE) se implementó un sistema de *trafics* que recoge a lxs docentes en distintas ubicaciones. De todos modos, las contingencias no desaparecieron completamente luego de la conquista del derecho al traslado gratuito y no alcanza a todos los niveles educativos, teniendo en cuenta que no está disponible para el Instituto Terciario de la ciudad. El transporte garantizado por el CPE colabora en la mejora de las condiciones laborales y de sostenibilidad de las vidas de las mujeres docentes no residentes de Añelo. No obstante, tales medidas no resuelven la complejidad de situaciones que las protagonistas del presente estudio sortean al interior de sus hogares para asistir a trabajar, ni las problemáticas que atraviesan camino a Añelo.

En el marco de la investigación se realizaron entrevistas a una muestra representativa de 30 docentes no residentes de la localidad de Añelo, de quienes se mantiene resguardada la identidad, citando sus aportes y experiencias con siglas a modo de referencia. Los testimonios corresponden a docentes con antigüedades variables entre 6 meses y 15 años, que se desempeñan en diferentes niveles educativos.

El traslado sigue presentando dificultades por el tiempo empleado y por las adversidades que enfrentan en las rutas sobrecargadas por las que circulan. Esto indefectiblemente genera cansancio, agotamiento, que se suma a las condiciones de vulnerabilidad y carencias de Añelo. Las consecuencias recaen directamente sobre los cuerpos de las docentes ya que, según la información proporcionada por el sector administrativo de las dependencias educativas, no se registran inasistencias ni licencias recurrentes por parte del colectivo docente. Incluso, ante eventuales fallas en la prestación del servicio de transporte del CPE, lxs docentxs implementan diversas logísticas para llegar a destino.

Garantizan la labor docente, lo que por períodos significa salir y llegar de noche a sus hogares, sin ver a sus hijxs durante todo el día, dejar los alimentos y cuidados organizados el fin de semana. También, implica recorrer rutas transitadas, exponiendo su integridad física y emocional cuando viajan a dedo o experimentando sensaciones de temor o ansiedad por manejar en rutas con mucho tráfico o en mal estado y en constantes refacciones. Se suma la violencia machista que suelen sufrir en la ruta quienes se dirigen en sus vehículos o esperan el transporte, con insultos y degradaciones por parte de varones conductores.

En este contexto, las docentes mujeres no residentes en Añelo enfrentan las dificultades de manera conjunta y construyen mecanismos de protección, diagramando estrategias de reclamos colectivos para exigir que las autoridades respondan a las demandas de seguridad y garanticen las condiciones edilicias, materiales y pedagógicas para desempeñarse en la localidad.

De los testimonios surge la existencia de una clara inequidad en la división de tareas de cuidados al interior de los hogares, con asignación de casi el doble de tiempo a labores domésticas por parte de las mujeres en comparación a sus pares hombres. Esta situación se replica en las declaraciones de las docentes y referentes institucionales entrevistadas, quienes expresan la complejidad originada por la sobrecarga en las responsabilidades de cuidados.

No obstante, de la investigación también surge que las mujeres, a partir de la colaboración de unas con otras, construyen dinámicas de acompañamiento y sostén. Se alientan, promueven confianza y lazos colaborativos para sobrellevar las dificultades

laborales, familiares, e incluso domésticas, que tienen correspondencia con las tareas de producción y reproducción que realizan a diario.

Luego del análisis de entrevistas, se pudo observar que las principales dificultades asociadas al traslado desde sus hogares al trabajo, tienen que ver principalmente con tres factores, desarrollados sintéticamente a continuación:

1) Tiempo empleado en el traslado 2) Rutas en mal estado y factores climáticos y 3) Violencia machista.

1) Tiempo empleado en el traslado

La implementación del transporte por parte del CPE representó un gran avance para quienes en otros tiempos debían viajar en vehículos particulares o a dedo. L. M. expresa la importancia de la conquista relatando su experiencia. Ella viajó 6 años a dedo y esto le ha dejado consecuencias, ya que no ha logrado superar la sensación de agobio y estrés que implica atravesar diariamente contingencias climáticas, viales y de seguridad:

...el desgaste psicológico y físico que fue viajar a dedo fue tremendo. De hecho, hoy en día me dicen: vámonos de vacaciones y no quiero, no quiero viajar, me agoto mucho. El hecho de viajar tanto tiempo me cansa, me da miedo, me frustra como una secuela de mis años en Añelo (M.L, 2020).

De todos modos, el tiempo empleado sigue siendo considerable. Debido a las condiciones de las rutas y a la intensidad del tránsito, lxs docentes salen con antelación a esperar las *trafics*. Es el caso de F. L., que en la entrevista expresa lo que sienten a diario ella y otras compañeras que trabajan en Añelo, cuando al tomar conciencia y hacer cálculos de los tiempos que demanda el traslado, se sorprenden que represente un turno más (5 horas aproximadamente).

F. M. vive en la localidad de Neuquén, alejada de los puntos por donde pasan las *trafics*. Sale de su casa a las 5 y cuarto de la mañana para tomar el colectivo urbano que la lleva hasta la parada de la *trafic*.

A. V., quien viaja en vehículo propio desde su domicilio en Plottier hasta Centenario y allí espera la *trafic* junto a sus compañeras rumbo a Añelo, comenta:

Me traslado hasta Centenario en mi auto, salgo 5:40hs para tomar la *trafic* a las 6:15 aproximadamente, llegando a Añelo 7:50hs. A la vuelta salimos, en teoría, a las 17:30hs., aunque siempre terminamos saliendo a las 17:45 casi. Llegamos a Centenario 19:05hs. y a Plottier 19:35hs. Te lleva mucho el traslado, en mi caso son casi 5hs diarias desde Plottier (A.V. 2020).

Dado que los horarios del transporte no contemplan la situación de lxs docentes de Nivel Medio que dictan horas cátedra, ellxs deben quedarse en las instituciones educativas hasta finalizar el turno de los demás establecimientos. Así lo manifiesta F. M. quien, para utilizar el transporte, sale con antelación de su casa y debe esperar en la escuela un “tiempo muerto” que intenta aprovechar adelantando trabajos, corrigiendo, coordinando actividades curriculares, sin reconocimiento alguno. Otra docente comenta:

Muchas “horas *sandwich*” te quedan, yo doy Lengua y Literatura los jueves, tengo un bloquecito de ocho a nueve y media y desde las nueve y media hasta la una, que ingreso a la primaria, tengo todo ese “tiempo muerto” (F. L., 2020).

Explica que no puede regresar a su casa a almorzar, ni puede contar con ese tiempo para asuntos personales o familiares. La jornada laboral se extiende ampliamente, sobre todo para docentes que tienen concentrada la carga horaria en el nivel medio. F. L. menciona el ejemplo de docentes que salen de dar clases a las 11hs. y vuelven a entrar a las 15hs., en el turno tarde. Durante ese lapso permanecen en la escuela y allí almuerzan, planifican, corrigen o buscan material en la biblioteca (F. L., 2020). Al igual que en otras entrevistas, la docente refiere a ese tiempo como “regalado”, porque no es reconocido. Para el turno tarde hay una *traffic* que llega a las 13hs., por lo que docentes que ingresan a trabajar a las 15hs. o incluso después, deben tomar de todos modos ese transporte y esperar. La otra alternativa es ir por sus medios o a dedo.

También sucede que, ante eventuales cortes de ruta por diversos reclamos, las *traffics* no pueden transitar caminos alternativos por cuestiones relacionadas con los sistemas de seguros por lo que, en esos casos, aún con transporte, Añelo se queda prácticamente sin clases.

2) *Rutas en mal estado y factores climáticos*

La densidad vehicular en términos cuantitativos y cualitativos manifiesta el desborde en las rutas de acceso a Añelo, generando cansancio y desánimo en quienes utilizan el transporte oficial y más aún en lxs que llegan a Añelo en vehículos.⁶ Frecuentemente deben enfrentar desvíos, tránsito lento y demoras, por el tránsito de camionetas, camiones de gran porte y al mal estado de las rutas del petróleo, aumentando riesgos de accidentes. El movimiento de maquinaria y de trabajadores afectados al sector se incrementa en épocas de auge de la actividad, como observa F. L.:

Viene todo el *boom* de Vaca Muerta en el 2014, 2015 y empieza todo el movimiento, el aumento del tránsito de una manera abrupta, en una ruta que estaba horrible. En ese momento nos significaba más de dos horas para salir a hacer dedo y bueno, pasaron situaciones de todo tipo, viajando solas, viajando de a dos o tres pero cada día era una incertidumbre salir a la ruta a ver si ese día llegabas a la escuela a horario y a las cinco y media de la tarde salir de la escuela y ver de tratar de llegar antes de las ocho a Centenario, a mi casa (F. L. 2020).

Lxs entrevistadxs ponen especial énfasis en el clima, ya que en la región predominan los vientos de gran intensidad, en zonas donde la visibilidad se dificulta y ralentiza el tránsito, debiendo extremar cuidados. Con lluvia igualmente se presentan serias dificultades en el tránsito, por el cúmulo de agua que tapa las señales viales e intensifica el peligro de accidentes. Si hay tormentas, las rutas suelen estar anegadas o incluso pueden cortarse, lo que ocasiona que se extienda considerablemente el tiempo que les demanda llegar a destino.

Los efectos de la extensa jornada no finalizan al llegar a sus hogares, ya que el cansancio y la ansiedad por la tensión que genera manejar, con baches, animales sueltos e imprudencias de lxs conductores, despiertan constante preocupación y angustia. G. V. expresa un estado de nerviosismo y ansiedad con temblores en las manos y en el cuerpo; la tensión de manejar y llevar gente a cargo en el vehículo intensifica la responsabilidad con la que debe lidiar al momento de subir a la ruta.

Coinciden que en general nadie opta por viajar en sus propios vehículos; el gasto en combustible es mayor y sobre todo porque “no resulta alentador manejar más de 2 horas

⁶ A partir del año 2019 se logró el pago de movilidad para quienes vienen de localidades en las que son menos de 5 docentes, reconociendo 1 litro de nafta super cada 10kms, según disposición N° 486/19 del CPE.

en una ruta intensa y con un elevado nivel de tránsito; nadie va por sus propios medios, la mayoría prefiere utilizar el transporte” (F. L. 2020). De todos modos, los inconvenientes se replican ante las ausencias de las *trafics*, en ocasiones por compromisos que las empresas transportistas toman con otros fines: “... las veces que nos pasó fue justo en pleno invierno con grados bajo cero, estuvimos desde las seis de la mañana hasta las siete y media, compañeras que se resfrían por el frío” (Y. R, 2020). Idénticas situaciones se suscitan cuando el chofer encargado se queda dormido. En estos casos las docentes no pueden asistir a trabajar, aunque algunas, por las obligaciones asumidas en las escuelas, hacen dedo.

3) *Violencia machista*

Las experiencias de las entrevistadas reflejan incomodidades vivenciadas en los traslados, conduciendo vehículos propios hasta Añelo o bien haciendo dedo en la ruta. Las conductoras aseguran que sufren la mirada masculina, que subestima y hasta desprecia a las mujeres al volante, dejando en evidencia el abuso de autoridad que suelen ejercer algunos hombres sobre las mujeres, en particular en ámbitos altamente masculinizados.

Los relatos refieren a acciones que no se replican hacia otros hombres, tales como gestos, silbidos y palabras groseras dirigidas hacia ellas. Son habituales las imprudencias al momento de sobrepasar vehículos, el no respeto a las distancias mínimas o las maniobras peligrosas y otras demostraciones de menosprecio a las mujeres conductoras.

En este sentido G. V., que se traslada por sus propios medios, relata con impotencia circunstancias que debe atravesar a diario:

Mi auto no está polarizado, entonces ven que va una mujer y se nota la diferencia. Antes de tener este auto usaba la camioneta de mi familia, que es grande y con vidrios polarizados; desde que me pasé al auto, que es blanco y no está polarizado, noto la diferencia en el trato hacia las mujeres. Sentía mucho más respeto cuando circulaba en esa camioneta... es así, te respetan mucho más si el vehículo es más grande y no saben si adentro va un hombre... (G. V. 2020).

G. V. también ejemplifica situaciones en las que las mujeres docentes optan por hacer oídos sordos, naturalizar las agresiones verbales y gestuales en la ruta, en pos de evitar situaciones que generen mayor conflicto y nivel de violencia. Esto ocasiona sensaciones de impotencia y enojo. La docente recuerda algunos episodios específicos:

“...se forma una fila esperando que un camión haga una maniobra...vos dejás sólo el espacio prudencial, tres metros, dos metros e intentan meterse ahí porque ven que sos mujer” (G. V. 2020).

En este tipo de incidentes, la docente y la compañera con quien comparte los viajes deciden no bajarse del vehículo a pelear con los conductores, quienes evidentemente descuentan que por ser mujeres se quedarán sentadas y no responderán las ofensas y agresiones. Expresa:

“Me da bronca, tampoco me voy a exponer a una pelea, pero el nivel de machismo en la ruta se nota muchísimo. Ese es otro tipo de cuidado y precaución que tratamos de tener con mi compañera siempre (G. V. 2020).

Cuando los trabajadores del sector petrolero interpelan las prácticas de las docentes mujeres que hacen dedo en la ruta, como relatan algunas de las entrevistadas, “¿por qué sus maridos las dejan viajar así?” (S.O. 2020), se manifiestan las concepciones de dependencia y debilidad que se atribuyen a las mujeres y se supone autoridad para cuestionar las acciones que realizan las mujeres, en este caso las docentes.

La supuesta autoridad masculina se potencia en contexto extractivista. Gartor (2014) sostiene que las aspiraciones colectivas que rodean a las actividades extractivas están fuertemente influenciadas por patrones masculinos, imaginarios masculinizados, que se manifiestan en presunciones como las expresadas en este relato. Las problemáticas educativas en contexto masculinizado, evidencian segregaciones sexuales correspondientes al trabajo que realizan unos y otras en la localidad; los hombres abocados a la actividad petrolera y las mujeres, en este caso, a la docencia.

Desempeños y Desafíos

Lxs docentes que viajan a Añelo llegan a acostumbrarse a los tiempos de traslado y demás dificultades y lo hacen sin cuestionar los esfuerzos necesarios para llegar a sus puestos de trabajo; “lo tienen muy adquirido”, resalta S. O., enalteciendo la valentía de sus compañeras: “son como mis ídolas porque hacen tantas cosas para llegar al trabajo” (S. O. 2020). Se acompañan y aconsejan mutuamente, construyendo de manera conjunta redes y estrategias para viajar seguras. De su propia experiencia evoca los códigos de seguridad y resguardos que acordaban ante cualquier situación que atentara contra su integridad: simular llamadas telefónicas, dar indicaciones del camino con coordenadas donde lxs familiares las debían esperar, especificando las paradas que resultaban más seguras para hacer dedo; algunas docentes viajaban embarazadas, por lo que intensificaban los cuidados.

Hay tramos del camino en los que se pierde la señal de celular, por lo que, al llegar a sus hogares, se contactan unas con otras y dan aviso. En más de una ocasión han llegado tarde por lluvias, cortes de ruta, arreglos o manifestaciones, realizando desvíos, con temor durante todo el trayecto. S. O. recuerda todas las consignas de seguridad que sus compañeras con años de experiencia de hacer dedo le ofrecían, como por ejemplo que no subiera a camiones porque son lentos, no en autos particulares, siempre en camionetas de petroleros porque van de a dos o tres y porque tienen seguimiento satelital.

El cansancio derivado de la preparación para el traslado hacia los puestos de trabajo y el traslado propiamente dicho, como así también los tiempos de espera de las *trafics* y las demoras generadas por la densidad de vehículos en las rutas hacia Añelo han sido cuestiones recurrentes en las entrevistas con las docentes de la localidad. Los tiempos se incrementan para quienes tienen responsabilidades de cuidado, la previsión de los mismos, organización y preparación de alimentos, de recursos didácticos propios y de hijxs en edad escolar, son elementos a contabilizar dentro del tiempo necesario a considerar para trabajar en Añelo.

Se trata de una logística intrafamiliar que resuelven día a día, anticipando actividades los fines de semana y acudiendo a familiares y personas cercanas en busca de colaboración para las mismas. Son acciones que dan cuenta de lo afirmado por Lagarde (2005) y Yannoulas (1992) en cuanto a la construcción de la identidad femenina, vinculada a los desempeños y las tareas de reproducción, realizadas en mayor medida por las mujeres.

Las tareas de cuidado y las responsabilidades familiares constituyen argumentos centrales en la demanda de transporte seguro y gratuito, teniendo en cuenta que el tiempo que se destina al traslado es también tiempo laboral:

...me parece a mí que lo más importante sería tener el trabajo cerca, porque obviamente que terminamos recargándonos con todo ese trabajo de cuidado. El tiempo que se demora en ir a trabajar también es tiempo laboral; no es lo mismo tener la escuela a media hora, quince minutos, que tenerla a hora y media, más los cuidados familiares, que también recaen sobre nosotras, más preparar las tareas... obviamente que es un desgaste que se debería evitar y se debería evitar teniendo un instituto de formación docente en Añelo y teniendo alquileres accesibles, teniendo casas institucionales que el Estado puede garantizar (S. D. 2020).

No debería sorprender que los desempeños de lxs docentes que se trasladan diariamente a trabajar en Añelo pudieran resultar afectados por las condiciones de traslado, el cansancio y las dificultades que deben sortear. Sin embargo, el proceso investigativo permite sostener que pese a las adversidades que enfrentan para acceder a sus lugares de trabajo, lxs docentes cumplen satisfactoriamente con sus desempeños. Los directivos entrevistados destacan el alto nivel de compromiso y laboriosidad docente en cuanto a las tareas pedagógicas y actividades institucionales que se desarrollan en la localidad de Añelo. Según la información proporcionada por el sector administrativo de las dependencias educativas, no se registran inasistencias ni licencias recurrentes por parte del colectivo docente. Incluso, ante eventuales fallas en la prestación del servicio de transporte del CPE, lxs docentxs implementan diversas logísticas para llegar a destino.

Las numerosas indagaciones dieron cuenta que los lazos construidos con la comunidad educativa no son sólo disciplinares sino también afectivos; lxs docentes se preocupan y ocupan de las necesidades que sus estudiantes manifiestan, tanto en la presencialidad como en el contexto de la pandemia del coronavirus que afectó al mundo entero desde inicios de 2020. La diagramación de planificaciones y actividades conjuntas tendientes a lograr un aprendizaje colectivo y reflexivo es ejemplo de ello. Lxs docentes cooperan además con estudiantes que presentan vulnerabilidad económica, por citar acciones que revelan su compromiso, esfuerzo y dedicación.

Lxs docentes construyen estrechos lazos con la comunidad educativa de Añelo; conocen las realidades de las familias que asisten a los establecimientos educativos, acompañan los reclamos por mejores condiciones educativas en la localidad o por alternativas habitacionales, de urbanización y servicios públicos, a la vez que realizan acciones de contención, más aún en contexto de aislamiento, acercando a los hogares material didáctico y alimentos.

El equipo docente atiende los compromisos laborales, a la vez que resuelve las demandas familiares. Las mismas personas realizan el trabajo remunerado y no remunerado, a partir de la construcción de estrategias de acompañamiento colectivo y de la resolución conjunta de conflictos. La solidaridad y sororidad ⁷ entre las protagonistas es lo que les permite responder a una multiplicidad de tareas desarrolladas, además, en un contexto hostil como es el epicentro de Vaca Muerta.

En torno a esta realidad, la economía feminista propone la implementación de políticas públicas que atiendan estas desigualdades; así, los estudios de Rodríguez Enríquez (2012) sugieren tener presentes factores tales como diagnósticos claros de la

⁷ Con la categoría de “sororidad”, los movimientos feministas destacan las acciones de cuidado colectivo entre mujeres, los vínculos fraternos que se construyen entre pares.

organización social del cuidado, para visibilizar el aporte del trabajo no remunerado a la economía; elaborar políticas que atiendan la redistribución de los cuidados, que amplíen posibilidades de elección en el modo de organización de los cuidados para que facilite la conciliación laboral y familiar; desnaturalizar la feminización de los mismos, para lo cual se requiere transformar los estereotipos de género en torno al cuidado. Urgen políticas que tiendan a una reorganización social de los cuidados con perspectiva de derechos, lo que implica distribución de tareas y que promuevan mayor equidad económica y social, en pos de construir sociedades más igualitarias.

La economía feminista propone evidenciar el tiempo que las mujeres destinan a las tareas de la reproducción de la vida, con el fin de visibilizar las labores que el mercado formal no contabiliza y asume que las mujeres lo incorporan naturalmente (Rodríguez Enríquez, 2007).

Las políticas y acciones propuestas por la economía feminista tienden a una redistribución de tareas, a fin de universalizar los cuidados entre la familia, el Estado y el mercado. Esquivel (2015) afirma que es necesaria la redistribución de las tareas de cuidado y cita lo estipulado en la Conferencia Regional sobre la Mujer de 2010, del Consenso de Brasilia, donde se sostiene que el derecho al cuidado es universal y requiere medidas sólidas para lograr su efectiva materialización y la corresponsabilidad por parte de toda la sociedad, el Estado y el sector privado. La autora afirma que distintos instrumentos de política redistribuyen de manera diferencial las responsabilidades de cuidado entre el Estado y las familias ya que, quienes tienen ingresos suficientes, pueden resolver su demanda de cuidado en el mercado. Esto intensifica desigualdades sociales, dado que la mayoría de la población no cuenta con recursos para contratar cuidados y deben cumplir con jornadas laborales tanto en el mercado como al interior de los hogares. La agenda de redistribución de los cuidados debería contemplar tres condiciones: ser equitativa, universal y de calidad. Equitativa, porque la sociedad, independientemente del nivel de ingresos que tenga, requiere cuidados; universal, porque los cuidados representan un derecho de la población en su conjunto y de calidad, porque se espera que efectivamente respondan a las necesidades. Analizar esta situación visibiliza desigualdades históricas y sociales, además de poner en tensión construcciones de roles naturalizados y establecidos para las mujeres en general. Por ello, una educación que tienda a la reorganización y redistribución de los cuidados, alienta a la construcción de sociedades menos injustas. En el caso aquí planteado, se ha advertido cómo las docentes resuelven a diario las necesidades de cuidado que se les requiere al interior de sus hogares, mientras que en los establecimientos educativos en los que se desempeñan, responden con acciones concretas a las demandas que tienden a garantizar la educación en contexto extractivista.

La apuesta de la economía feminista consiste en proponer una ruptura total con las estructuras dicotómicas, con la forma de pensamiento dualista y no sólo eso, sino que además plantea la necesidad de trascender dicha estructura socioeconómica para construir nuevos paradigmas más apropiados, que integren las diversas actividades que intervienen en la reproducción social y en el sostenimiento de la vida humana. Se trata de sostenibilidad de la vida que contemple una relación armónica entre humanidad y naturaleza. La organización social del cuidado es una apuesta desde esta concepción, en la que interviene el Estado, el mercado, la sociedad civil y la familia, a partir del análisis de las desigualdades entre mujeres y hombres, en cuanto a las condiciones de vida y de trabajo en la sociedad (Bosch et al. 2005 en Carrasco 2006).

Los movimientos feministas reclaman por la revisión en torno a los cuidados, como una reivindicación de justicia social y que involucra no sólo a la familia sino también al

Estado, al mercado y a las organizaciones sociales. Existen algunos antecedentes en torno a las tareas de cuidados, como la mencionada iniciativa en Uruguay del año 2015, a partir de la cual se diagramó un sistema nacional de cuidado integrado, que intenta atender la protección de sectores vulnerables, como personas mayores y la primera infancia, con registros de quienes necesiten cuidados y quienes están disponibles para realizarlos de manera remunerada. Reconoce la importancia de generalizar los cuidados, aunque no plantea la necesidad de desfeminizarlos.

Así, la discusión y el análisis de las acciones tendientes a abordar el tema de los cuidados demanda una mirada integral, que trasciende la participación laboral de las mujeres, o las intervenciones en pos de colaborar con las tareas de las mujeres madres y con las responsabilidades de cuidados. Se trata de cuestionar los mandatos de maternidad y la naturalización de las responsabilidades de cuidados en las mujeres. Por otra parte, es preciso pensar estrategias de articulación con otros movimientos, que incluyan a los movimientos sindicales y a las organizaciones sociales mixtas. Es esta construcción colectiva, que respete las diversidades, la que puede tender a que el mundo comience a transformarse en un sentido de justicia económica, ecológica y de género, con el propósito de construir y fortalecer formas comunitarias de reproducción, poniendo en el centro la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 2006, 2017, Rodríguez Enríquez 2012, Esquivel 2015).

Se requieren políticas públicas que problematicen las concepciones, las regulaciones específicas y la metodología empleada históricamente en cuanto a las licencias por cuidado de familiares a cargo (niñxs, adultxs mayores), licencias por nacimiento, maternidad, paternidad, por mencionar algunas relacionadas con el sistema educativo. Asimismo, que apunten a la deconstrucción de roles sociales en torno a los cuidados y tareas de reproducción no remuneradas en el mercado.

Poniendo el foco específicamente en el caso de Añelo, las autoridades gubernamentales deberían arbitrar medios económicos que garanticen el transporte gratuito a la totalidad de la población docente no residente. Al mismo tiempo, es prioritaria la construcción de guarderías en los establecimientos educativos, a fin de contemplar los cuidados de lxs hijxs de estudiantes y docentes. Por otra parte, en la localidad se necesitan espacios recreativos y de deportes y urge la provisión de servicios básicos de urbanización, dado que inclusive al momento de finalizar este estudio, existe desabastecimiento de agua potable en la localidad.⁸ Los tiempos de pandemia exponen el requerimiento del cuerpo docente y de las familias en cuanto a contar con internet y recursos tecnológicos, que posibiliten la conectividad para las diferentes instancias de enseñanza y de aprendizaje en contexto de no presencialidad.

Los costos habitacionales resultan una complejidad que cada docente resuelve en la medida de sus posibilidades. S. D., como referente gremial, deja en evidencia la falta de casas y residencias para docentes, que el Estado debiera garantizar. La construcción de casas de residencia para docentes posibilitaría habitar en la localidad donde se desempeñan, pudiendo de este modo asignar mayor tiempo al descanso y contrarrestaría la incertidumbre y los peligros asociados a circular por las rutas de Vaca Muerta.

A partir del diálogo con docentes y representantes gremiales, otra de las acciones que se plantea es la pertinencia de reconocer en términos salariales el tiempo destinado al traslado que promedia las 5 horas, lo que equivale a un turno completo de trabajo.

⁸ Las demandas y reclamos por servicios esenciales resultan una constante en la zona, como lo expone el portal *La Izquierda Diario*, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Corte-total-de-ruta-y-piquetes-por-falta-de-agua-en-Añelo-el-corazon-de-Vaca-Muerta>

Uno de los interrogantes que excede al objetivo de investigación planteado, por lo que no se profundiza en esta instancia, es el papel de las empresas operadoras en el sector de los hidrocarburos, en especial de aquellas instaladas en Añelo. Luego de observar e indagar en las condiciones del territorio, se observa que las acciones llevadas a cabo por los capitales que invierten en la formación no han colaborado en generar un mejor entorno para la población. Sobresalen las carencias en las condiciones de vida en general o en proyectos de pavimentación o mejoras de rutas, que tiendan a agilizar el tránsito y a otorgar seguridad a quienes llegan o salen de Añelo, tomando accesos de manera directa o indirectamente afectados a la actividad extractiva. La falta de involucramiento en las necesidades de mejorar la conectividad vial por parte de las compañías se corresponde con su desapego en cuanto a los impactos negativos en el territorio.

De todos modos, es el Estado el que debe garantizar la implementación de tales acciones, congruentes con la concreción del derecho a la educación de la población estudiantil de Añelo y también con el derecho a garantías laborales de lxs docentes que se desempeñan en el centro de Vaca Muerta. Es imperioso trabajar con actores involucrados en el diseño de políticas educativas, laborales, de salud, de seguridad social, que a la vez reconozcan y redistribuyan el trabajo de cuidados.

Como subrayan Gvirtz, Grinberg y Abregú (2009), las instancias educativas institucionalizadas con derechos adquiridos adquieren suma relevancia y, por lo tanto, los reclamos ante su ausencia también, dado que la educación es un fenómeno necesario e inherente a toda sociedad humana. La posibilidad de expandir derechos y promover criticidad resulta indispensable para la producción de una sociedad más justa e igualitaria.

Las propuestas esbozadas se mencionan con el ánimo de ensayar aportes que trasciendan el mero diagnóstico descriptivo y exploratorio del tema problema en cuestión. También, con la intención de dejar planteados interrogantes que estimulen futuras líneas de estudio, que profundicen las interconexiones aquí trazadas, entre las propuestas metodológicas que realiza la economía feminista en torno a la organización social del cuidado y la problematización de la feminización en las tareas de reproducción, con el papel del Estado en la confección de políticas públicas, con el acompañamiento de las familias y la sociedad en su conjunto, así como también del mercado o empresas privadas del contexto específico en el que se desarrolla la investigación.

Conclusiones

La alta dependencia de la matriz energética de Argentina, combinada con la declinación de los yacimientos tradicionales del país, convirtió a los hidrocarburos no convencionales –y en especial los de Vaca Muerta, en la Cuenca Neuquina-, en la apuesta para solucionar el desequilibrio, con un alto impacto en el territorio desde el punto de vista ambiental, económico y social.

La técnica de la fractura hidráulica, o *fracking*, es objeto de cuestionamientos, principalmente por el riesgo de sismos, al uso intensivo de agua y al peligro de contaminación de acuíferos o napas que atraviesan los pozos. Los movimientos telúricos registrados en las zonas cercanas a los yacimientos profundizan los debates y no faltan evidencias en cuanto a escapes y derrames de hidrocarburos. Los organismos oficiales minimizan las consecuencias de su aplicación argumentando básicamente que no se trata de una práctica nueva, sino que ya ha sido utilizada en la extracción

convencional. Soslayan, sin embargo, la diferencia de magnitud entre una y otra modalidad.

La localidad de Añelo, ubicada en el núcleo de la explotación, se vio desbordada por la abrupta intensificación de las operaciones y experimenta los clásicos efectos de las actividades extractivas. Desborde poblacional, insuficiente provisión de servicios básicos, desequilibrios salariales, encarecimiento de todo tipo de bienes y servicios, entre otras problemáticas socioeconómicas.

En el caso particular de las mujeres docentes que se trasladan para dictar clases en Añelo debido al alto costo habitacional, la implementación de transporte oficial no redujo el tiempo de viaje, llegando a representar hasta 5 horas diarias adicionales. Algunxs recorren largas distancias en auto o a dedo para llegar a las paradas de las *trafics* provistas por las autoridades estatales, otras optan por compartir vehículos propios o directamente realizan el trayecto completo a dedo.

Garantizan la labor docente, lo que por períodos significa salir y llegar de noche a sus hogares, sin ver a sus hijxs durante todo el día. También, implica recorrer rutas transitadas, exponiendo su integridad física y emocional cuando viajan a dedo o experimentando sensaciones de temor o ansiedad por manejar en rutas con mucho tráfico o en mal estado y en constantes refacciones. Se suma la violencia machista que suelen sufrir quienes se dirigen en sus vehículos o esperan el transporte, con insultos y degradaciones por parte de varones conductores.

Los testimonios recogidos durante la investigación corroboran la tradicional inequidad en cuanto a la responsabilidad asumida por las mujeres en las tareas de cuidados y labores domésticas, en comparación a la de los hombres. No obstante, del estudio también surge que las mujeres, a partir de la colaboración de unas con otras, construyen dinámicas de acompañamiento y sostén. Se alientan, promueven confianza y lazos de sororidad para sobrellevar las dificultades laborales, familiares, e incluso domésticas, que tienen correspondencia con las tareas de producción y reproducción que realizan a diario. Las mujeres docentes realizan un exceso de trabajo naturalizado, se exigen y recargan sus días de extensas jornadas de trabajo productivo y reproductivo.

Las docentes mujeres no residentes en Añelo enfrentan las dificultades de manera conjunta y construyen mecanismos colaborativos y de protección, diagramando estrategias de reclamos colectivos para exigir que las autoridades garanticen las condiciones para ejercer en la localidad. La conquista de movilidad y la incorporación paulatina del transporte en *trafics* se logró a partir de reclamos que visibilizaron la vulnerabilidad docente en Vaca Muerta.

La indagación arrojó evidencia que permite concluir que las mujeres docentes realizan enormes esfuerzos, sin que sus desempeños se vean afectados. Cumplen con sus compromisos laborales, pese a los sacrificios que ello conlleva y a las responsabilidades reproductivas asumidas, apoyadas en los lazos construidos entre compañeras. Tales vínculos apelan a las acciones colectivas, que motivan y estimulan a sobrellevar la tarea cotidiana.

El tiempo que destinan las docentes en traslado y preparación de las condiciones de traslado, se suma al tiempo que les demanda el trabajo no remunerado, por lo que resulta imperiosa la diagramación de políticas y acciones concretas, con el ánimo de contribuir a una necesaria reorganización social de las tareas de cuidado, a condiciones dignas de trabajo, al reconocimiento económico y social de la labor docente. Esto va de la mano con la indispensable promoción de la deconstrucción de concepciones patriarcales y estereotipos de género que priman en la sociedad en general y, sobre todo, en ámbitos culturalmente masculinizados.

El desarrollo de un territorio involucra aspectos cuantitativos y cualitativos y depende de la aptitud de la política pública para incorporar una propuesta integral, que trascienda el corto plazo y que proyecte un horizonte verdaderamente sostenible para el conjunto de la sociedad.

Bibliografía

Aringoli, Federico (2014). *Vaca urbana*. En diario Río Negro, sección región. Mayo de 2014. Disponible en: http://www.rionegro.com.ar/region/vaca-urbana-EPRN_2077574

Aringoli, F. (30 de octubre de 2018). Cómo se produjo el derrame de Vaca Muerta que afectó a 45 hectáreas. *Río Negro*, págs. <https://www.rionegro.com.ar/como-se-produjo-el-derrame-de-vaca-muerta-que-afecto-45-hectareas-DN5917775/>

Burin Mabel (2008). *Las "fronteras de cristal" en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización*. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) Buenos Aires. Anuario de Psicología 2008, vol. 39, n° 1, 75-86.

Cabrapan Duarte, Magli (2018). Comercio sexual en contextos extractivos: la casita de chapa de YPF y la prostitución reglamentada. *Identidades N°14 Año 8*, 97-118.

Carrasco, Cristina (2006). *La Economía Feminista: Una apuesta por otra economía* en María Jesús Vara (ed), Estudios sobre género y economía, Akal, Madrid, 2006. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/la-economia-feminista-una-apuesta-por-otra-economia.pdf>

Carrasco, Cristina (2017). *La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción*. *Ekonomiaz* N.º 91, 1.º semestre 2017. <http://www.euskadi.eus/web01-a2reveko/es/k86aEkonomiazWar/ekonomiaz/downloadPDF?R01HNoPortal=true&idpubl=87®istro=7>

Concerned Health Professionals of New York. (2019). <http://concernedhealthny.org/compendium/>

Del Pozzi, Matías (16 de noviembre de 2018). Hay más de dos derrames por día en la Cuenca Neuquina. *La Tinta*, <https://latinta.com.ar/2018/11/hay-mas-de-dos-derrames-por-dia-en-la-cuenca-neuquina/>

Esquivel, Valeria (2015). "El cuidado: de concepto analítico a agenda política", en revista *Nueva Sociedad* N° 256, marzo-abril de 2015.

García, Marcelo (2019). La voracidad de la renta y los obreros muertos. *Fractura Expuesta* N°6, 17-20.

Gartor, Miriam (2014). *El feminismo reactiva la lucha contra el 'extractivismo' en América Latina*. Disponible en: <https://www.lamarea.com/2014/02/17/ecuador-extractivismo-mujeres/>

Giuliani, Adriana (2017). La explotación de hidrocarburos en Argentina en el marco de la governance. El caso de Vaca Muerta. *Revista Administración Pública y Sociedad APyS, IIFAP, FCE, UNC*. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/APyS/article/view/16813>

Giuliani, Adriana y Barrera Cecilia (2019). Los desafíos de la Región Metropolitana de la Confluencia frente a la explotación de Vaca Muerta. *Cuadernos de Investigación. Serie Administración N°1*, 40-50
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/administracion/article/view/2481>.

Giuliani Adriana (2020). “Reflexiones sobre el concepto de Desarrollo en el contexto de la explotación de Vaca Muerta”. *Cuadernos de Investigación. Serie Administración*, N° 2, diciembre de 2020.
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/administracion/article/view/2944>

Gudynas, Eduardo (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. En v. autores, *Extractivismo, política y sociedad* (págs. 187-225). Quito, Ecuador: CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social).

Gudynas, Eduardo (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

Gvirtz Silvina, Grinberg Silvia y Abregú, Victoria (2007) *La Educación ayer, hoy y mañana*. El ABC de la pedagogía. Editorial AIQUE, 2007, Buenos Aires.

IAPG (2013). *El Abece de los hidrocarburos en reservorios no convencionales*. http://www.iapg.org.ar/web_iapg/publicaciones/libros-de-interes-general/el-abece-de-los-hidrocarburos-en-reservorios-no-convencionales

Lagarde Marcela (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Autónoma de México.

Mattos, Carlos (2007). *Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana*. En revista NUEVA SOCIEDAD No 212, noviembre-diciembre de 2007, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación (2022) <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas>

Observatorio Petrolero Sur (2022) <https://opsur.org.ar/2022/04/28/sauzal-bonito-capital-de-los-sismos-inducidos-por-el-fracking/>

Offenhenden, María (2017) *Introducción La antropología en los debates actuales sobre el cuidado*, en QuAderns-e N° 22 (2), InstitutCatalà d' Antropologia pp.1 -16.

Pérez Orozco, Amaia (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida* Traficantes de sueños. Mapas. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Subversi%C3%B3n%20feminista%20de%20la%20econom%C3%ADa_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf

Rodríguez Enríquez, Corina. (2007). *La organización del cuidado de niños y niñas en Argentina y Uruguay*. "Unidad Mujer y Desarrollo". Agencia española de cooperación internacional. CEPAL. Naciones Unidas. Santiago de Chile, diciembre de 2007.

Rodríguez Enríquez, Corina (2010) *Análisis económico para la equidad: los aportes de la economía feminista*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas. SaberEs. N° 2 (2010). 3-22. Sección Autora Invitada

Rodríguez Enríquez, Corina (2012). *Políticas de atención a la pobreza y las desigualdades en América Latina: una revisión crítica desde la economía feminista*. En La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región. ONU Mujeres. Creative Commons. Santo Domingo, República Dominicana, junio 2012

Rodríguez Enríquez, Corina (2014) *El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado*. En Documentos de Trabajo "Políticas públicas y derecho al cuidado". Ed. Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. Febrero de 2014.

Scandizzo Hernán (2016) *Hidrocarburos y diversificación productiva en tiempos de Vaca Muerta Nueva expansión de frontera del capital*. Ediciones del Jinete Insomne, 2016. <https://www.opsur.org.ar/blog/wp-content/uploads/2016/11/Libro-Vaca-muerta-WEB.pdf>

Svampa, Maristella. (2012) *Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina*. OSAL Año XIII N° 32 noviembre de 2012.

Svampa Maristella y Viale Enrique. (2014) *Maldesarrollo, La Argentina del Extractivismo y el Despojo*. Katz Editores, Buenos Aires.

Secretaría de Energía de Nación, 2022. <https://www.argentina.gob.ar/economia/energia>

Subsecretaría de Energía, Minería e Hidrocarburos. Ministerio de Energía de la Provincia del Neuquén. http://hidrocarburos.energianeuquen.gov.ar/?page_id=1674

Yannoulas Silvia Cristina. (1992) *Acerca de cómo las Mujeres Llegaron a ser Maestros (América Latina, 1870-1930)* Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais/Universidade de Brasília (FLACSO/UnB). <https://pdfs.semanticscholar.org/58dc/030d3ba2dea37c6621d1285ffbdb96c87b41.pdf?ga=2.240663489.33303039.1585152328-1301466206.1585152328>

Entrevista radial a Milton Morales, 1 de septiembre de 2022.

Télam.com.ar,

22/09/2022

<https://www.telam.com.ar/notas/202209/605614-explosion-incendio-refineria-plaza-huincul-operarios-desaparecidos.html>

Testimonios de docentes y representantes gremiales, 2020.